

Banco de España

ASESORÍA.

Gran poeta y querido amigo: Imagine, V. por su júbilo el mío al recibir, del brazo de mi Maestro, tan señaladas mercedes. La admiración y el afecto cordialísimos que siempre le tuve al autor de "Cartucherita", se acrecientan ahora hasta el punto del más fervoroso entusiasmo, pues en balde corren unidos nuestros libros y nuestros corazones en estas horas de triunfo y de alegría, todo se junta en los éxitos presentes para llenarnos de gozo y de orgullo: la compañía gratísima de Vd., el honor que Chálaga nos concede, el "espaldarazo" de la Academia, y hasta la grande simpatía con que los colegas, por lo general envidiosos y murmuradores, han acogido las propuestas de la "dcta casa" y el generoso rasgo del Rey. Hemos tenido un éxito de gran resonancia y somos aquí, fuera modestias impropias, los autores del día. Ello se ha comentado mucho en los círculos literarios y aristocráticos, en los mentideros de la villa y corte. El Rey dió encargo á su Secretario particular de adquirir nuestros libros, y sé que los leyó S. M. en el viaje á Melilla y que los ha elogiado de un modo muy lisonjero. No consueva la etiqueta palatina é ignorar si es correcto dedicar ejemplares al Rey si él no los pide. He de informarme

y decirsele a Vd. En caso afirmativo le daremos
a favor de la Bandera el encargo de encuadernar
"Péticas" y "El Amor de los Amores". Esta es la
obra que me han premiado y no "Casta de hidal-
gos", aunque allí aseguran y repiten esto último.

Desde luego me propuse pedir audiencia para
dar las gracias al Rey; solo aguardo a que el pica-
sastre me ponga como un figurín, pues no tengo
traje de etiqueta. Me acompañará a Palacio un
amigo, gentil-hombre de Cámara, con quien ya el
Rey habló de nuestro asunto, mostrando deseos de
conocerme. ¿Por qué no ha venido Vd. a Madrid?
Leí en el periódico que había Vd. sido recibido por
el Monarca, pero hoy me asegura D. Mariano
Catalina que no se ha movido Vd. de Málaga.
Ya me extrañaba que no me visitase Vd. máxime
después de la carta, fecha 19, que me escribió.

Recibí la comunicación del Alcalde partici-
pando el honor que el Ayuntamiento nos ha conce-
dido. Mucho más que cuanto pudieran haber hecho
para agasajarnos, me enorgullece ese hermoso título
de hijo predilecto de Málaga. ¿Si estoy loco de ale-
gría, querido Arturo! ¿Qué diré de nuestro
gran Eduardo León? Sin él yo no hubiera pu-
blicado "Casta de hidalgos". Jamás olvidaré la mano
generosa que entonces me tendió. Después, ha repe-
tido tanto sus favores con mi humilde persona que

este de ahora, con ser tan grande, tan del alma,
no es el mayor de todos los que le debo. Con cuan-
ta ternura pido a Dios que conceda a nuestro buen
amigo la salud y la felicidad que merece! Si no
me conocieran d'ds. a fondo pensarían por un largo
silencio que soy ingrato y olvidadizo. A Vd. es-
pecialmente le debo más de una carta y una ex-
plicación por mi tardanza en hablarle de la Bi-
blioteca Renacimiento.

Martínez Sierra, que es el Director, hizo un largo
viaje por el extranjero; me entró de nuevo, dicién-
dome que pensaba crear una sección de Obras Com-
pletas de Autores modernos, y, por fin, aplazó el
proyecto en vista de la enorme cantidad de libros con-
tratados anteriormente por la Casa. A los volúmenes
de poesías y de cuentos les tienen prevención porque
se venden poco y solo quieren novelas, de las cuales
quedan tirar de 5 a 6000 ejemplares. De haber a-
ceptado la proposición de Pl. que yo hice discretamente
y como ocurrencia mía, hubieran retrasado la publica-
ción más de un año y esto no le convenía a Pl. Ade-
más establecen como base en los contratos recientes 0.75
de pta. para el autor por ejemplar vendido. Al comien-
zo del año anterior hicieron varios contratos, entre ellos
el mío, ventajosos para los autores, pero abrumados por
el exceso de libros y por las obligaciones contraídas
han tenido que cerrar la puerta, en perjuicio de sus
intereses y de los de autores respetables. Todo ello se

debe á la inexperiencia de los editores y á la codicia de estos autorzuelos, con más, la red de compromisos e intereses creados con que se tropieza en Madrid para cualquier cosa. Los escritores que han venido despues no han obtenido contratos sino por obras sueltas, y resulta que han de aguardar la publicación de las contratadas á plazo fijo. Esper, no obstante, que como la casa es fuerte (ha vendido más de 90.000 ejempl en 1 año) se normalizará su situación, y al terminar algunos contratos onerosos, podré intentar de nuevo que hagan uno con Pá. si es que le conviene la base de ganar poco por libro pero vender más.

Supongo que en breve dará Vd. Cielo Azul. Ahora le conviene publicarle porque seguramente se venderá como pan bendito. Yo he advertido la influencia del premio en mis obras. Pronto daré la 3ª edición de Castá, 2ª de Comedia y 2ª también de El Amor de los Amores. Deseo ir á Málaga este verano y veré de arreglar el viaje, pero tengo también que ir á Santander y Oviedo. Sigo trabajando, si bien con más reposo y comodidad; procuro salir poco de mi torre y evitar el corrosivo de las tertulias y conpartaragos. Muchos me creen todavía en Málaga y esta leyenda me es muy conveniente.

Un abrazo cordialísimo á Eduardo León. Le escribiré largo y tendido. A Adolfo otro abrazo, ¿cuando se larga al viaje? A Juanito Mesa le agradezco en el alma su recuerdo.

Para Pá. gran amigo toda la admiración y el afecto de su devoto Ricardo